COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE NUEVAS ORIENTACIONES PARA LA PLANIFICACION EN ECONOMIAS DE MERCADO

Santiago de Chile, 25 al 27 de agosto, 1986

Distr.
GENERAL

LC/IP/G.39
27 de Agosto, 1986

ORIGINAL: ESPAÑOL

Nuevos Textos ILPES
Serie D-Ref.NTI/D 15

LA PLANIFICACION EN UN MARCO DE INTERDEPENDENCIA

Alfredo H. Costa-Filho

COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE NUEVAS ORIENTACIONES
PARA LA PLANIFICACION EN ECONOMIAS DE MERCADO

LA PLANIFICACION EN UN MARCO DE INTERDEPENDENCIA

Palabras del Director General del ILPES, **Alfredo Costa-Filho**, en el Acto Inaugural del COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE NUEVAS ORIENTACIONES PARA LA PLANIFICACION EN ECONOMIAS DE MERCADO - Santiago - Chile, 25 al 27 de agosto de 1986.

1. Empiezo por registrar la gran satisfacción del ILPES y la mía personal, por vuestra presencia. Agradezco especialmente a los invitados de fuera de la región, que con tanta prontitud y gentileza aceptaron la invitación del PNUD y del ILPES para dialogar hoy con nosotros. A don **Hugo Navajas Mogro**, Director del Bureau Latinoamericano del PNUD por haberlo patrocinado; al Dr. **César Miquel**, Director del Programa Regional del PNUD, quiero externarle un reconocimiento especial porque su sensibilidad hacia los problemas del sector público de la región, fue un factor decisivo en la viabilización de este Coloquio. Al Dr. **Norberto González** - y por su intermedio a todos los especialistas de la CEPAL que aquí participan - agradezco el respaldo recibido.

2. Hace muchos, muchos años, que la humanidad cambia de siglo, sin cambiar de milenio (... esto no es por cierto un gran descubrimiento!). De aquí a catorce años, cambiarán ambos. Pese a que la evolución de la humanidad no se explica por la formalidad del calendario gregoriano, aquella fecha simbolizará un gran punto de inflexión en la Historia. Su acercamiento nos alienta a que reflexionemos sobre el porvenir. Es con miras a esta perspectiva, que este Coloquio tiene lugar. Aún cuando su temario incorpora, al final, temas de interés más inmediato, las inquietudes expresadas en los primeros capítulos se refieren a probables caminos que la planificación deberá trillar hasta el final de la década.

3. Tanto el PNUD como el ILPES están preocupados en programar sus actividades en un horizonte plurianual que alcanzará los primeros años de la década de los 90. Aunque ambas entidades estén destinadas - por reglamento - "a la acción", no pueden prescindir de una reflexión mínima respecto al futuro, si pretenden garantizar mayor coherencia en su cooperación multilateral con los países de América Latina y el Caribe. Dicha reflexión será más eficaz si puede ser más colectiva y pluralista. Aquí se reúnen, **de fuera de la región**, algunos de los pensadores que están ayudando a extender las fronteras del conocimiento en el ámbito de sus especialidades; **de la región misma**, a los protagonistas reales del sector público o privado, cuyas decisiones afectan la construcción del futuro y, **de la propia familia de las Naciones Unidas**, a los expertos que tienen por obligación cooperar con los países en sus esfuerzos en pos del desarrollo. Este es el sentido general de este encuentro.

4. Considerando que la planificación será muy necesaria en el futuro próximo - en nuestras economías de mercado - el Instituto sostiene la tesis de que entonces es necesario reformularla en lo teórico, en lo metodológico y en su praxis. Esta tesis tiene dos lecturas: una, de que la planificación o se reformula o se muere; dos, más radical, de que la planificación o se reformula o no resucitará.

5. Desde luego, los hombros del planificador están lejos de ser el respaldo único (ni necesariamente el respaldo principal) para que nuestros Gobiernos se muevan hacia niveles superiores de excelencia. En particular, una reformulación paralela de la Administración Pública sería altamente necesaria, tema sin embargo sobre el cual no volveré a tratar por ser ajeno a la agenda de este encuentro. De todos modos, el planificador y el administrador tendrán una tarea común si se pretende eliminar de la práctica gubernamental muchas de sus imperfecciones. Michael Kirby - que a último momento no nos pudo acompañar aquí - destaca entre otras, las siguientes:

- el tratar problemas aisladamente y así agravarlos;
- buscar soluciones de corto plazo y dificultar aún más el futuro;
- basar sus acciones en visiones estáticas de los problemas.

6. Por lo que hace a la planificación, si se pretende que colabore para elevar el nivel de desempeño de los Gobiernos, ella deberá **articularse con el proceso real** del desarrollo económico, social y político; sus **métodos** deberán incorporar las nuevas percepciones científicas respecto a dicho proceso; su **práctica** deberá ser permeable a la interacción de los diferentes agentes sociales y, también deberá involucrarse en las **decisiones principales de la política coyuntural**, facilitándola y dándole coherencia y continuidad.

Estos son, a grosso modo, los cuatro momentos propuestos para este Coloquio. Permítanme referirme a ellos, sesión por sesión, apenas añadiendo algunas consideraciones a las que el Instituto ya presentó en otro documento y sobre las cuales no volveré a insistir.1/

I. FUNCIONALIDAD DEL ANALISIS DE DESARROLLO

7. El primer aspecto se refiere a los cuerpos teóricos disponibles para interpretar el desarrollo, a su capacidad para captar las transformaciones más recientes de la economía internacional y, especialmente, a su solvencia para anticipar escenarios posibles, hacia los cuales podrían evolucionar los países de esta región. Caben aquí dos alcances: está implícita la idea de que la planificación, cuando está divorciada de una estrategia de desarrollo, es un ejercicio estéril; y que no es mi propósito evaluar la teoría del desarrollo en su actual estado de avance, ni sugerir que esta evaluación absorba la primera sesión de este debate.

8. Pero sí, deseo señalar, aunque someramente, tres órdenes de consideraciones. Primero, que profundos cambios observados en el pensamiento científico en la segunda mitad de este siglo no han sido aún recogidos, a cabalidad, por la ciencia económica. Me refiero especialmente a dos de ellos, que tienen consecuencias directas para la planificación: por un lado, la ciencia económica no se ha apartado lo suficiente de su herencia mecanicista, que la lleva a insisir en el falso supuesto de que hay regularidad de causa-efecto en los fenómenos que estudia; por otro lado, continúa fuertemente contaminada por la preocupación de encontrar en la dinámica económica, elementos de estabilidad, de orden o de equilibrio. Espero retomar este punto más adelante.

9. Segundo, que tampoco la ciencia económica ha asimilado, en forma aceptable, grandes cambios que se produjeron más recientemente en su propio campo de estudio, lo que resta credibilidad a los escenarios que pueda construir respecto al desarrollo futuro. Limítome a señalar sólo cuatro de ellos. Uno, que en el pasado nunca había sido tan estrecho el vínculo entre ciencia y tecnología e industria, aunado al hecho de que este vínculo fuerza una internalización de la producción, sin la cual no se sostendrían los altos costos de la innovación. Esto implica una mayor gravitación de los insumos de conocimiento en el proceso de producción, lo que altera las relaciones de trabajo y afecta la dinámica de formación de capital.

1/ La parte IV de este documento debe ser considerada en un doble contexto: el de los antecedentes presentados por el ILPES a este Coloquio (véase Doc. NTI/D 3) y el de la agenda del panel final (véase Doc. NTI/D 3, IV Sesión). Las otras, tienen más existencia propia.

10. **Dos**, que ese mismo fenómeno se hace acompañar de un cambio de estrategia de las principales empresas del contexto mundial, traducido por un lado en una diferenciación acelerada de productos y de extensión de mercado como factores de maximización de utilidades y, por otro, en un mayor control sobre los insumos de conocimiento, como forma de reducir riesgos a futuro. Ambos aspectos tienen que ver con una "proliferación de variedad" en las etapas de transformación productiva y en una mayor presencia de los servicios como nuevos elementos neurálgicos en estas mismas etapas.

11. **Tres**, que el progreso técnico no se explica sólo por el ritmo de formación de capital fijo. Sin embargo, hay un déficit de conocimiento teórico sobre cómo se articulan - internacional o nacionalmente - el capital industrial con otras esferas del capital, en particular, la financiera y la comercial.

12. **Cuatro**, que se carece de una interpretación cabal de cómo se procesa la dinámica económica en una situación de acrecentada interdependencia internacional. Por lo tanto, los análisis disponibles han perdido funcionalidad para anticipar escenarios futuros de esta dinámica. Ahora bien, este aspecto se imbrica con el retraso del pensamiento económico dominante a asumir, con decisión, una nueva comprensión del tiempo, acompañando en esto, como se dijo, el curso de otras ciencias. Es natural así que se le escape que el tiempo interno de los países desarrollados es distinto del tiempo interno de los subdesarrollados; y que esta asincronía es significativa también para las demás relaciones asimétricas que se establecen entre los unos y los otros. Habría por lo tanto, que repensar el desarrollo como un proceso esencialmente inestable; en que el futuro es permanentemente distinto del pasado y buscar visualizar nuevos patrones de organización dentro de esta dinámica de divergencia.

13. El tercer orden de consideración sobre la dificultad de anticipar escenarios se refiere más bien a esta región y sólo lo apunto como constancia. Si la futurología ejercitada en América Latina y el Caribe tiene la pretensión de ser mínimamente realista, necesita captar la región teniendo en cuenta las especificidades nacionales. Esta región es, cada día, más heterogénea como objeto de investigación para el analista económico o, de modo más general, para el cientista social.

14. Al ir complementando las reflexiones que quisiera manifestar respecto a la sesión inicial, debo advertir que no hay aquí una propuesta rígida de guión para el debate. Preferí mas bien puntualizar algunas proposiciones como telón de fondo para las observaciones que haré sobre los demás temas. Deseo registrar nuestra complacencia por el trabajo del Dr. Vam Arkadie, que establece un estimulante puente

entre aspectos del desarrollo y de la planificación, por sobre el cual pasarán las primeras discusiones de este encuentro. Asimismo, agradecer al Dr. **Linstone** su planteo de perspectivas múltiples para la planificación, el cual enriquecerá el diálogo entre todos nosotros. Por fin, el doctor René **Villarreal** retomará con su brillo habitual, el tema de los paradigmas para el desarrollo.

15. Para mantener fidelidad a la tesis central, que trata de la pertinencia de la planificación en economías mixtas, quisiera añadir otra proposición antes de pasar a los temas siguientes. Si aceptamos que planificar implica privilegiar algún "sentido" para los posibles estados futuros de un sistema nacional, los hechos que he señalado abonan la tesis de su necesidad, la que no existiría si el futuro nos fuera indiferente. Por último, el carácter abierto e indeterminado del futuro no recomienda que intentemos aprehenderlo premunidos de teorías que ignoren el tiempo histórico, que relegan la sociedad a la "fosa" comun del "ceteris paribus" o que transforman la construcción de escenarios en un mero ejercicio de lógica matemática o de determinismo estadístico. Pero esto ya nos transporta a la segunda sesión...

II. METODOS COMPATIBLES CON UNA NUEVA PERCEPCION

16. Me he referido ya a cuatro fenómenos del ámbito económico - que apunté como estando mal incorporados a nivel teórico - los cuales rescato muy brevemente aquí para ilustrar, a partir de ellos, porque hablo de la necesidad de una nueva percepción a nivel metodológico. He señalado, aunque con otras palabras, que el potencial de industrialización es el gran criterio en la asignación de recursos para la ciencia y la tecnología a escala mundial pudiendo añadir ahora, que dicho hecho está detrás de la actual dinámica del desarrollo; que la diferenciación de productos y procesos por un lado y el predominio de los servicios en las actividades productivas, por otro, se hacen acompañar de una explosión de variedad en las etapas de producción y en las especializaciones del trabajo; que, además, el ritmo acelerado del progreso técnico resulta también de una nueva articulación entre las diferentes esferas del capital y, por fin, que el desarrollo se configura como un proceso inestable de destino poco determinado.

17. Ahora bien, de estos cuatro frentes convergen inequívocos elementos que caracterizan el desarrollo como proceso de elevada y creciente complejidad. Esta es una percepción decisiva si se pretende producir en los dominios de la planificación una reformulación metodológica útil, que la habilite a colaborar para que cada sociedad pueda privilegiar un "sentido" entre los posibles estados futuros de su propio desarrollo y pueda aumentar su capacidad de avanzar hacia él.

18. La mayor interdependencia externa de cada economía nacional, la extensión de los mercados, los cambios técnicos en los bienes y en los procesos de producción, la especialización creciente, son otros tantos ángulos de fenómenos relativamente recientes que producen una "proliferación de variedad" en los sistemas nacionales, vale decir, un aumento de las variables y dimensiones a considerar para fines de análisis o de pronóstico, y al mismo tiempo, un aumento de relaciones lineales y no lineales a contemplar en la red de sus articulaciones. Avanzar rumbo a esta nueva percepción implicará un abandono progresivo de la herencia determinística del análisis económico.

19. En otros términos, exigirá algún grado de ruptura con una larga historia de reduccionismos. Como advierte Stafford Beer, no se debiera pretender enfrentar la complejidad eliminando su "proliferación de variedad". Exigirá una nueva percepción del tiempo, en la forma ya comentada. Esto último, en el entendimiento de que los procesos sociales evolucionan con un componente de inercia que reproduce tendencias del pasado y otro componente de azar, que incluye la adaptabilidad y la creatividad del hombre.

20. Planificar hoy día involucra ejercer alguna direccionalidad sobre estados de un sistema nacional en un futuro incierto; una de las experiencias más fecundas en ese terreno de la incertidumbre nos es presentada por el Dr. **Dubois**. Por otro lado, siguiendo la tradición de sus trabajos anteriores, el Dr. **Ingelstam** nos propone importantes acercamientos a la planificación de largo plazo con un enfoque que ofrece apertura para discutir la propuesta situacional. En esta misma sesión, el Dr. **Holland** nos brinda un balance actual sobre diversas experiencias europeas de planificación y el Dr. **Kogane** nos refiere la atrayente experiencia del Japón.

21. Volviendo a nuestra tesis central, las consideraciones recién expuestas, también sugieren la existencia de un espacio propio para la planificación en nuestras economías de mercado. Por un lado, el crecimiento de la especialización y la variedad de nuevos procesos y productos claman por algún grado de coordinación que el mercado por sí mismo no ofrece. Por otro, la complejidad irreductible de un sistema económico exige que sus estados futuros sean aproximados desde una óptica preferentemente estocástica, dentro de la cual se considere el propio sistema y las interdependencias con su ambiente externo; tampoco el mercado puede señalar con efectividad cuáles son dichas alternativas, especialmente si se trata de discriminarlas en un horizonte intertemporal.

III. HACIA UN CONTROL CON LEGITIMIDAD

22. Quizás más por comodidad semántica que por vicio reduccionista, las consideraciones anteriores se mantuvieron mayormente en el ámbito de lo económico; espero disponer ahora de una breve oportunidad para buscar corregir esta desviación. Al mismo tiempo, este es un poco el espíritu de la sesión tercera, centrada en el tema de los agentes sociales, en la esperanza de brindar un espacio propio para que el debate relativice las imprescindibles aproximaciones técnicas, estimuladas por los temas anteriores.

23. Dispóngome a dividir mi exposición en dos bloques, obviamente relacionados entre sí: el primero, contiene unas pocas reflexiones respecto a la gobernabilidad y al control, sin anticipar las múltiples proposiciones que al respecto nos presentará el Profesor **Dror**; el segundo, para situar algunas posiciones respecto al tema de la participación; en el cual el ILPES viene trabajando, inspirado también en las propias enseñanzas del Dr. **Wolfe**, quien nos hará la exposición principal del mismo en la tercera sesión.

24. Empiezo por recordar una relación de pleno dominio de todos nosotros, el de que la percepción de la complejidad es gemela con el problema de la gobernabilidad, por lo menos en los términos en que el se plantea hoy a nuestras sociedades. De hecho, el asumir conceptualmente que un sistema nacional se comporta como un proceso complejo, por supuesto dinámico, multivariado y de final abierto, coloca- "pari-passu" el problema de su autoregulación.

25. Respecto a esto presentaré tres breves reflexiones. La primera, que se asiste a cierta pérdida de gobernabilidad del sistema internacional, por lo menos en lo económico. Sobre esto, el ILPES ha insistido, en más de una oportunidad, en que parte del carácter estructural de la crisis mundial de los años `80 se debe a un debilitamiento de los mecanismos de autoregulación (monetarios, financieros y comerciales) establecidos hace 40 años.

26. La segunda, que la interdependencia de cada sistema nacional con su ambiente externo torna aún más compleja y vulnerable la tarea de alcanzar niveles internos adecuados de gobernabilidad. Hay fuertes indicios de que ha bajado el grado de autonomía de los gobiernos para implementar políticas públicas, sean de la esfera económica o de la esfera social. Por otro lado, la crisis externa se retransmite internamente, forzando a los gobiernos a políticas de austeridad de muy poco arraigo popular. Cuando las fuerzas sociales están más organizadas para reivindicar beneficios concretos, la interdependencia lleva, por este lado, a un recrudecimiento del descontento, con consecuentes riesgos de inestabilidad política.

27. La tercera reflexión se refiere al bajo grado de eficiencia de los gobiernos. Permítanme a propósito recordarles una de las tésis de Keneth Boulding, quien lamentablemente no pudo acompañarnos ahora. Reconociendo la ya mencionada diferenciación de productos, él la interpreta como estando facilitada por una comunicación eficaz entre los cientistas naturales y el sector ingenieril/productivo; en contrapartida, dice, la práctica gubernamental se enriquece poco debido a una insuficiente comunicación entre cientistas sociales y los detentores del poder, aunque señala que no siempre la comunicación académica deba ser considerada correcta. Las estructuras actuales de poder político, prosigue Boulding, están en general diseñadas para que se produzcan malas decisiones. Y culmina señalando, que cuanto mayor es el poder, mayor puede ser la probabilidad de decisiones equivocadas.

28. Estas dos consideraciones acerca del nivel de desempeño de los gobiernos abonan las hipótesis de que hay una tendencia al descontento con riesgo para la gobernabilidad. Michael Kirby lo refiere como el riesgo de que se sacrifique la libertad en aras de la eficiencia. O, como lo recoge un trabajo reciente del PNUD, que la ingobernabilidad sea una disculpa para las respuestas autoritarias. Pero esto ya nos conecta con la segunda parte de lo que pretendía señalar sobre la participación, también tema de la tercera sesión.

29. Paralelamente al necesario cambio de percepción para asumir la idea de complejidad del sistema social se impone un cambio en el concepto de su control. Nadie puede defender la anarquía del cambio social; pero en la óptica de la complejidad, su orden se estructurará en una dinámica de no-equilibrio y de dispersión. El control coercitivo puede imponer una estabilidad provisoria pero desconectada del ritmo acelerado de la historia. El nuevo concepto de control debiera inspirarse en el de autoregulación, con que la gestión de un sistema social complejo resultaría - precisamente - del respeto a la autonomía relativa de sus subsistemas. Y por lo tanto, de un largo proceso de aprendizaje social basado en la tolerancia y en la participación.

30. En esta perspectiva se debiera considerar que la gobernabilidad puede salir ganando siempre que se decida a reducir la concentración del poder para ampliar su legitimidad social. Es, en esta misma perspectiva, que Wolfe projecta sus tésis sobre participación, entre las cuales, la de que ésta queda en un plano retórico si no es acompañada de alguna distribución efectiva de poder. También es en esta perspectiva, que el ILPES viene insistiendo en el tema de la descentralización, fomentando la autonomía de las poblaciones regionales y elevando el nivel de la solidaridad social.

31. Como en el caso de las sesiones anteriores, me permito reiterar la tesis básica que el Instituto trae a la discusión en este elevado foro: la planificación es necesaria, aún en sociedades de decisiones descentralizadas. En lo referente a los últimos aspectos considerados, tres nuevos argumentos emergen en abono de esta tesis : **Uno**, que sí es necesaria para elevar la gobernabilidad, coadyuvando la racionalidad política al aportarle elementos de racionalidad técnica, en las mismas palabras del Informe del PNUD recién mencionado. **Otro**, que para viabilizar la participación, la planificación puede ayudar a elevar los niveles de desempeño del Estado, ya que es casi nula la expectativa de que éste se desconcentre en un ambiente de descontento social. **Tres**, que ambos objetivos - capacidad de gobernar y participación - se benefician, si la planificación pasa a considerar la "multireferencia" de los agentes que, desde dentro y desde fuera, afectan el desarrollo de cada sistema nacional.

IV. LA VULNERABILIDAD DE HOY DISTRAE LA ATENCION AL FUTURO

32. Buscaré ser lo más breve posible al referirme ahora a la cuarta y última sesión, que estará a cargo de altas autoridades y representantes de los sectores público y privado. Esta brevedad es posible por cuanto el Instituto - como organismo multilateral dedicado al servicio directo a los gobiernos - ha tratado esos temas y más concretamente en sendos documentos anteriores, inclusive en el que se distribuye en esta oportunidad. Tampoco pretendo referirme a cada uno de los temas previstos.

33. Quiero sí retomar la cuestión de la complejidad, pensando más bien en las relaciones internacionales. En dicho contexto, la región corre el riesgo de sumergirse en una nueva modalidad de dependencia. Esto resulta, por un lado, de los nuevos patrones de cambio tecnológico y de internacionalización de los servicios y se agrava, por otro, por la dinámica perversa del endeudamiento externo. Me dispensaré de detallar estos enunciados por cuanto se refieren a hechos abundantemente tratados. Pretendo sólo destacar que en el marco de esta misma interdependencia asimétrica, la fascinación por la incorporación de nuevas tecnologías - cuando ellas llegan divorciadas de un proyecto nacional de desarrollo - terminará por agravar tanto nuestra heterogeneidad estructural, como la marginalización de contingentes significativos de población. Dichas convicciones llevaron al ILPES a insistir - en los últimos foros de Ministros y Jefes de Planificación - en la tesis de que la conformación de nuevas estrategias de reactivación y desarrollo exige, previamente, una solución duradera de los problemas críticos que la región confronta en su frente externo. Me refiero ahora a algunas últimas observaciones, que sólo se explican a la luz del temario de la IV Sesión.

34. En el plan interno, quiero apuntar sólo dos observaciones. **Una**, sobre un aspecto económico, es que se debe reconocer la necesidad de una práctica gubernamental austera, por lo menos en el resto de la década, pero subrayando el hecho de que el gigantismo eventual de los déficits públicos se debe - muy frecuentemente - a un impacto retransmitido hacia dentro desde el frente de la deuda externa, que no se resuelve, por lo tanto, con restricciones heroicas del gasto fiscal. Otra, sobre un aspecto social, también reconoce la importancia de robustecer el papel compensatorio del Estado y mira con simpatía los esfuerzos generosos para suprimir los bolsones de pobreza crítica, pero señala que es imprescindible evitar que se manifieste aquí una especie de dinámica malthusiana, en la cual los fondos de atención a la pobreza crítica, crezcan en progresión aritmética mientras el número de pobres críticos crece en progresión geométrica. Ambos aspectos señalados, parecen constituirse en elementos claves en las opciones por nuevas estrategias de reactivación y desarrollo.

35. Es casi ocioso insistir que en nuestras economías mixtas cualquier estrategia de reactivación o desarrollo pasa necesariamente por el papel protagónico de la iniciativa privada. Casi toda estrategia posible exige una mayor presencia de la región en el mercado externo; la capacidad de competencia en este espacio, depende crucialmente del crecimiento de la productividad, y en nuestras economías mixtas la empresa privada desempeña un papel vital en este crecimiento. El aumento de la productividad se fomenta, en estas economías, con la viabilización de ganancias; la planificación en dicho caso no puede avergonzarse de contemplar la ganancia como legítima y como instrumento de fomento al desarrollo.

36. Para no abusar más del tiempo, paso rápidamente a reunir las últimas argumentaciones - por cierto no del todo sistemáticas - en abono de la tesis central. Creo que también desde el punto de vista de las preocupaciones más coyunturales que dominarán el cuarto y último debate de este encuentro, se justifica el ejercicio de planificación en nuestras economías mixtas. De lo que recién expuse, resulta claro uno que ella puede cumplir un papel inalienable en explicitar proyectos nacionales de desarrollo capaces de ordenar - en un sentido útil económico social y político - la absorción de nuevas tecnologías; dos que ella debiera ayudar a los gobiernos a racionalizar su asignación de recursos en este período de crisis, minimizando la adopción de medidas recesivas; tres, que puede colaborar en abrir opciones para estrategias de desarrollo que reduzcan y no que amplíen los contingentes de población marginada y, cuatro que en el marco de una política de conquista de espacio en el mercado internacional, la planificación debe ayudar a optimizar el vigor competitivo de la empresa privada.

37. Estas son algunas últimas observaciones, un tanto dispersas, que juzgaba importante plantear en conexión con el debate que abarcará este encuentro. La mera yuxtaposición de los subtítulos aquí adoptados ofrece un breve resumen de esta intervención: **uno**, hay aspectos discutibles en la funcionalidad actual del análisis disponible respecto al desarrollo; **dos**, los métodos de la planificación debieran evolucionar de modo de incorporar una nueva percepción de la complejidad; **tres**, nuestros sistemas nacionales debieran evolucionar hacia modalidades de control que presupongan legitimidad y, **cuatro**, la vulnerabilidad producida por la crisis no debiera distraernos respecto al futuro. En cada una de esas cuatro dimensiones, cabe un papel a la planificación.

38. Además, estas dimensiones están articuladas entre sí, por cuanto sería irreal manejar aisladamente los aspectos teóricos, metodológicos, sociológicos y praxiológicos que se relacionan con la planificación en economías mixtas. Pero, es probable que, en el futuro próximo, ésta continuará intentando afirmarse en un medio relativamente inhóspito. En parte, porque será difícil el consenso sobre cómo deberá repartirse entre sus tres grandes desafíos: preservar la soberanía en un marco de interdependencia; apuntalar el crecimiento en una perspectiva de gran austeridad y preservar la equidad ante la eminencia de nuevos estilos de desarrollo excluyentes.

39. Todos estos desafíos, proyectados además en un futuro no determinado. Pero ciertamente, entre su componente de inercia que reproduce el pasado y su componente de azar que incluye la innovación y la creatividad hay espacio para la voluntad política de privilegiar algún "sentido" entre sus posibles estados de transición. Una planificación renovada puede ser un instrumento útil para la consecución de esta voluntad política. En dicho sentido, el futuro está en construcción. Tengo la seguridad de que el debate que ahora se inicia ampliará nuestra modesta capacidad de ayudar a construirlo.

Santiago de Chile, 25 de agosto de 1986.